



***El dibujo en el proceso creativo de las artes.  
Trazas y diseños navarros, 1500-1800***

RICARDO FERNÁNDEZ GRACIA (dir. y ed.)

Pamplona, Fundación Fuentes Dutor; Fundación Gondra Barandiarán;  
Universidad de Navarra, 2023, 541 pp.

ISBN: 978-84-8081-783-7

El estudio del dibujo como elemento nuclear de la creación artística viene siendo objeto de atención desde hace varias décadas. En España, cuya historiografía se había centrado preferentemente en el proceso de realización de las obras, los estudios sobre trazas y dibujos se han incrementado en los últimos años. Si bien es cierto que, en ocasiones, el análisis histórico artístico podía completarse al incluir los correspondientes proyectos gráficos que se encontraban en su origen y las hacían posibles, también lo es que el acceso a este tipo de materiales ha sido una tarea ardua y en muchas ocasiones complicada, al no existir una verdadera conciencia de su importancia y significación para el hecho artístico que, en consecuencia, hubiera llevado a su preservación y catalogación. Sin embargo, de forma progresiva, se ha ido asumiendo su trascendencia, lo que ha suscitado la atención de las investigaciones hasta conformar múltiples corpus organizados por autoría, temática, procedencia, cronología o localización.

Son innegables las posibilidades que tiene el dibujo a la hora de plasmar una idea y su capacidad para comunicarla, pero también la fascinación que ejerce por ser el medio más cercano a la facultad de la imaginación, de las formas modeladas en la fantasía; sin olvidar que, en muchas ocasiones, se convierte en un fiel aliado para comprender el mundo circundante, un medio de conocimiento, un vehículo para fijar la realidad en un momento dado y en alimento de la memoria. En definitiva, el dibujo es parte consustancial de nuestras vidas y, en concreto, de los procesos creadores, al actuar de guía de transmisión desde la mente a su materialización e, incluso, de su perpetuación en el recuerdo. No en vano, el estudio que reseñamos se inicia con una sugestiva frase del virrey Juan de Palafox: “El pintor, primero hace la idea en la imaginación, después el dibujo, y últimamente la imagen”.

Bajo este espíritu, el doctor Ricardo Fernández Gracia ha dirigido un ambicioso proyecto que compendia lo fundamental del dibujo navarro, entre 1500 y 1800, en el que se explica la tradicional desatención que habían merecido estos documentos en España, recordando la opinión de Baltasar Gracián, en 1674, para quien “Antes de existir las cosas están en la nada, y cuando comienzan a existir aún están dentro de su nada” y primar, por tanto, el resultado final, es decir, la obra concluida.

**RESEÑA BIBLIOGRÁFICA**

Recibido: 15/08/2024 Aceptado: 4/12/2024

<https://doi.org/10.36443/sarmental.78>

En esta publicación, de gran formato y cuidada edición, se nos ofrece un excepcional estudio sobre trazas y diseños conservados en múltiples centros de investigación, tanto del ámbito navarro como nacional, siendo especialmente numerosos aquellos procedentes de los protocolos notariales. Prologado con gran sensibilidad hacia las propuestas gráficas por la profesora Beatriz Blasco Esquivias, se articula en dos secciones claramente diferenciadas. La primera, firmada por el responsable de la iniciativa investigadora, se inicia con un texto donde el dibujo se convierte en el hilo argumental para un breve, pero intenso, recorrido sobre las artes en el marco espacio – temporal acotado, donde desfilan los principales artífices y promotores, así como las empresas más señeras de este momento.

El profesor Fernández Gracia va desgranando, de esta manera, cuestiones tan relevantes como la función de los dibujos en el examen de los gremios, el protagonismo de los veedores de las diferentes instituciones, la siempre valiosa aportación de los frailes tracistas, las trazas para trabajos escultóricos o artes suntuarias, para finalizar con el papel de la escuela de Dibujo de Pamplona. En un segundo apartado se indaga sobre el dibujo más allá de la génesis de la creación artística, desde su protagonismo en múltiples procesos administrativos y legales, pasando por las portadas de libros manuscritos o impresos, documentos definitorios de identidad –cartas de profesión, títulos de notarios o de hidalguía, genealogías, etc.–, sin olvidar su uso como soporte de los complejos mensajes de los monumentos fúnebres.

La segunda parte de la publicación, la más amplia, compila cerca de 300 trazas y diseños analizados por 27 especialistas en Historia del Arte o en documentación y archivística, organizados en dos bloques cronológicos –denominados como “El siglo XVI: el Renacimiento” y “Siglos XVII y XVIII: Barroco y Academicismo”– y dentro de ellos por secciones según los géneros, procediéndose a aglutinar en series aquellos para una misma obra. Todos los estudios presentan una ficha común en la que se recoge su identificación, cronología, autoría (siempre que ha sido posible), los aspectos materiales y técnicos, inscripciones y localización del documento.

El texto es, en definitiva, un trabajo ambicioso y riguroso en sus aportaciones, un documento de obligada consulta para futuras investigaciones, tanto del ámbito navarro como ajeno al mismo, ya sea sobre las representaciones gráficas o sobre cuantos aspectos se relacionan con el hecho artístico que, sin lugar a dudas, se convertirá en imprescindible para abordar el estudio de las artes en el ámbito hispano entre los siglos XVI y XVIII.

**María José Zaparaín Yáñez y Julián Hoyos Alonso**  
Universidad de Burgos (UBU)